



TRATADO V.
HORAS DE VN
RELOX CHRISTIANO,
QUE DESPIERTAN
AL ALMA DE EL PECADOR
dormido.

PROLOGO.



ONSIDERAN do el sueño pessado, è que viven descuydados los pecadores, y las muchas culpas, que siembra el Demonio en sus almas; pues como dice el Evangelio en la Parábola de la zizaña, quando dormian, vino el enemigo, y sobre sembrò zizaña en medio del trigo: (1) *Cum dormirent homines, venit inimicus, & super seminavit zizaniam.* (1) Uiendo à todo casi el vniverfo sin gobierno por dormido; por que como dice Hago, no tiene gobierno el cuerpo quando duerme: *Corpus dormientis est sine regimine.* (2) *Psalm.* Mirando à los hijos sin el 40. gobierno de la obediencia, à los Padres sin el de la enseñanza, à las mugeres sin el de la honestidad, à los maridos sin el de la feè, à los Ricos sin el de la Charidad, à los pobres sin el de la paciencia, à los viejos sin el del exemplo, à los Criados sin

(1) *Matth.*
13. v.
25.

fin el de la fidelidad, à los Señores sin el de la correccion, à los Christianos sin el de la observancia, à los buenos sin el fervor; y considerando, que con las voces de vn Relox concertado despiertan los hombres del sueño del cuerpo, me ha parecido predicaros las horas de vn Relox Christiano, para que despierte el alma del pecador del sueño de la culpa, avitando en cada vna al que duerme, para que haga en orden à el alma lo que haze el q despierta è orden à el cuerpo. Y así como las horas, quando suenà, gobiernan las acciones de los dormidos, que por el sueño corren tan desconcerta-

das; las de vn Relox Christiano, dando voces, compongan las del alma desvaratadas con el sueño de la culpa. Governe Dios los golpes, para que llegando, o alma mia, à tus oydos, despiertes, y no duermas; pues tanto importa el velar, como dañà semejante dormir. O quiera Dios, que no sean estas horas para ti, y para mi de cuenta; para mi, porque te las doy, y no hago lo que en ellas te digo; para ti porque las oyes, y no hazes lo que ellas concertadas te avisan. Sean para ti, y sean para mi, para ti oydas, y para mi predicadas, y por Dios, y para Dios gloriosamente hechas.

HORA PRIMERA.

T H E M A.

HORA EST JAM NOS DE SOMNO SVRGERE
Ad Romanos 13. v. 11.

SALUTACION.



ASSI VERdad, o pueblo del Señor, que los que duermen padecen engañosas fantasias, porque el sueño ha-

ze como aparente lo que es fantastico. Así lo dice el devoto Padre Santo Thomas de Villanueva: *Veluti dormientes innumeras patimur phantasias.* (3) Siguiendo sombras aparentes, como si

Gg

fue-

(3) *S. Tho.*
à *Villa.*
concione
funer.

fuera realidades, y amando en el mismo sueño la mentira, como si fuera verdad: *Imaginemque, quam res ipsas vigilans adamaret.* Como à este modo miro yo à los pecadores, que duermen en el mundo tan engañados con la fabula de sus cosas, que tienen dormidamente ciegos las sombras por realidades, las Imágenes por vivientes, las mentiras por verdades, las cosas buenas por malas, los vicios por virtudes, las lisonjas por discreciones, y por aciertos sus locas vanidades; siendo así que todas sus cosas son puro sueño, y no legitima verdad. En sueños, repara el Padre San Ambrosio, que le predixo Dios à el Santo Joseph todo lo que avia de gozar en Egypto. Porque entendamos, que todo lo que los pecadores, que duermen en el Egypto del mundo, gozan, y gozarán, son sueños, y no verdades, sombras, que à el coger, se salen de las manos, y males con capa de bienes: *Omnis potentia seculi somnium, non veritas est.* (3) Viendo pues à los mundanos tan engañados, como dormidos, me ha parecido con la hora primera, que darà este Relox Christiano, avisar à todos los que

(3) *S. Amb. lib. de Joseph. cap. 6.*

duermen, para q̄ abiertos los ojos, miren sus ilusiones, pesen sus engaños, palpen sus tinieblas; y conozcamos claro, q̄ la luz del dia muestra engañosas sus sōbras. Hora es ya, dice el Apostol, de despertar, Pueblo del Señor: *Hora est jam nos de somno surgere.* Hora: porque este Relox Christiano te dà el primer golpe: *Hora est jam de somno surgere.* Que à el sonido de tal campana es bien, que despierte el oído, para que el alma conozca. Y por quãto del sueño de la culpa no podemos despertar sin el auxilio de la gracia, buscaremos la intercesion de Maria, que salga à nuestra ayuda, como Aurora: *Quasi Aurora:* Porque si Aurora quiere decir: *Quasi avium hora:* Hora, en que las aves despiertan: à el sonido de los ruegos de esta Aurora despertaremos de la culpa à la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

T H E M A.

Hora est jam nos de somno surgere. Ad Romanos 13.

v. 11.

I N T R O D U C C I O N .

Dicenos el Apostol (ò alma mia!) que des-

per-

pertemos: *Nos de somno surgere.* Y veamos, de que sueño hemos de despertar? Del sueño de la naturaleza, que duerme el cuerpo? No, dice el Angelico Doctor: *Non de somno natura.* Pues de que sueño? Del de la gracia? Tampoco: que en este debe el alma dormir, para eternamente descansar, como dice David: *In pace in idipsum*

(4) *Psalm. dormiam, & requiescam.* (4)

4. v. 9. Del sueño de la culpa, dice el Apostol, que despertemos: *Intelligitur de somno*

3. *Tho. culpa.* (5) Y para que, pregunto, hemos de despertar?

Ad Rom. Hemos de despertar de la culpa, para bolvernos à ella?

No, sino para abrir los ojos, dice mi Padre San Vicente Ferrer: Pues así como el que duerme, lo primero, que haze, es abrir los ojos; el que duerme en el sueño de la culpa ha de abrir los ojos

(6) para ver: *Ita qui dormit in*

Ferr. D. peccato debet primo aperire

1. advē-oculos. (6) Y veamos: q̄ es lo que ha de mirar? Què cosas son las que ha de ver? Las espinas engañosas, de que se compone, dice el Padre San Bernardo: *Plenus est*

(7) *mundus spinis.* (7) Porque

S. Bern. todo el está lleno de ellas.

Ser. 48. Suena pues hora, y dà el

in Ca. 8. golpe en los oídos, para que despertemos: *Hora est*

que despertemos: *Hora est*

que despertemos: *Hora est*

que despertemos: *Hora est*

que despertemos: *Hora est*

que despertemos: *Hora est*

que despertemos: *Hora est*

que despertemos: *Hora est*

jam de somno surgere: Y abiertos los ojos, veamos los engaños de las cosas del mundo, que con viso de flores, nos promete espinas: *Plenus spinis.* Ea pues, ò alma mia! A poner el oído à el sonido de esta, para que despierte el alma, y conozca ser las cosas del mundo su ciego engaño.

§. I.

Vnas de las espinas, de que está lleno el mundo, son las riquezas. Así lo dice el Padre San Gregorio: *Divitię sunt spina, spinas divitijs bon. 15. significare diceremus.* (8) Son in Evã.

las riquezas, como las espinas: porque las espinas entrã en la carne sin sentir, y salen con grande dificultad.

Si son agudas, sin sentir se entran, mas con mucho dolor salen. Oygameos à Theophilato: *Sicut spina acuta in*

corpore penetrat, & vix erradicatur, sic & divitię in valescentes in animam ingrediuntur, & ab ea vix erradicantur. cap. 26.

(9) Con q̄ facilidad se come el sudor del pobre; mas con que dificultad se buelve lo que se ha comido! Con que presteza se hurta; mas cõ quãta dificultad se restituye!

Que es esto (ò Pueblo de el Señor) sino ser las riquezas

que se ha comido! Con que presteza se hurta; mas cõ quãta dificultad se restituye!

Que es esto (ò Pueblo de el Señor) sino ser las riquezas

que se ha comido! Con que presteza se hurta; mas cõ quãta dificultad se restituye!

Que es esto (ò Pueblo de el Señor) sino ser las riquezas

que se ha comido! Con que presteza se hurta; mas cõ quãta dificultad se restituye!

Que es esto (ò Pueblo de el Señor) sino ser las riquezas

que se ha comido! Con que presteza se hurta; mas cõ quãta dificultad se restituye!

Que es esto (ò Pueblo de el Señor) sino ser las riquezas

Gg 2

co-

cómo las espinas, que se apoderan del hombre presto, y salen del hombre tarde? Que por esso huvo de decir David; que no pusiessemos en ellas el corazon: *Divitia*

(1) *Psalms. si astant, nolite cor aponere.*

61.v.11 (1) Son las riquezas, como las espinas; porque estas se encadenan vnas con otras, y de tal suerte se emmarañan, q̄ es dificultoso esparcir las, porque se assen las vnas de las otras, haziendose fuerza para no dividirse. Mirad de la suerte que se assen en el corazon del hombre los bienes. No ay necesidad, que los pueda dividir, no ay pobre, que los pueda apartar del rico, no ay deuda que los saque de la bolsa, porq̄ enlazado, en ellos el humano corazon, están tirado los vnos de los otros, para no dividirse. Son como las espinas; porque así como estas causan punzadas; las riquezas están dando en lo interior amargos sentimientos,

(2) como dice el Padre San Gregorio: *Spina sunt, quia cogitationum suarum punctio in eorum mentem lacerant.* (2) Punzan, quando no se tienen, por alcanzarlas; hieren, quando se poseen, cō los cuidados de no perderlas; y lastimā cō los discursos, para aumentarlas; y como agudas

espinas están siempre dando punzadas. Bien: Mas porque, ó alma mia, siendo espinas las riquezas, están sobre ellas tan dormidos los corazones de los hombres? El que duerme entre espinas, no despierta con el dolor de sus punzadas? Es así verdad. Pues como duermen los corazones de los hombres sobre las espinas de las riquezas, quando ellas dan tales, y tantas punzadas? Porque han hecho carne, y sangre de ellas. Quando la espina está tan voida, que se cubre con la carne, no causa dolor à el que así la tiene, porque está hecha carne, y sangre del que la padece; y entonces aunque tenga la espina, duerme, y descansa. Así son las riquezas, quando están hechas carne, y sangre del que las posee, no punzan, y dexan, que los ricos duerman. Oy-

(3) *Psalms. Dormierunt somnum suum.* (3) Dormieron su sueño, dice el penitente Rey. Y pregunto: quienes fueron los que durmieron? Los que poseían las riquezas: *Viri divitiarum suarum.* Pues si las riquezas son espinas, y estas quitan el sueño; como dice, que durmieron? Porque estaban, y tenían tan pegados à las rique-

zas,

(4) *Hugo. vitijs adherent, sicut uxori.*

(4) Como está la muger propia? Como la carne misma: que es, como dixo Dios, uni-

(5) *Genesis. vna: Erant duo in carne vna.*

2.v.24. (5) Pues por esso dice David, que durmieron los ricos: porque aunque las riquezas son espinas, y estas quitan el sueño; están tan pegados los hombres à ellas, que hechas carne, y sangre propia, no les sienten, y así pueden gozar sueño: *Dormierunt somnum suum.* De dōde piensas, ó alma, que nace, el que quando el pobre pide limosna, el oficial su sudor, el acreedor su deuda, el robado su hurto, el menor su tutela, la doncella su honra, los diezmos la Iglesia, la viuda el socorro, y el Criado lo que se le debe, no se les responde à ninguno? De que duermen los ricos sobre sus riquezas. Y como duermen sin que les punzen, los gritos del pobre, las voces del oficial, los clamores del acreedor, la Justicia del robado, el defamador del pupilo, la necesidad de la doncella, el peligro de la viuda? Porque haziendo los ricos carne, y sangre de las espinas de las ri-

quezas no las sienten, y así duermen su sueño: *Dormierunt somnum suum.*

§. II.

Bueno será, ó alma mia, que oygas la hora del Relox Christiano, para que despiertes: *Hora est jam nos del somno surgere.* Considera, que el que duerme fuele despertar con el ruydo de los pasajeros, que andan por las calles. Mira tu en esta hora el ruydo, que hazen à tus ojos los pasajeros ricos, que pasan de esta vida à la otra, dexandose entre el mar del mundo ahogadas las espinas de las riquezas; y verás como despiertas à el golpe de este Relox, y à el sonido de esta hora. Mira à el Papa dexar la Tiara, à el Cardenal el Capelo, à el Obispo la Mitra, à el Emperador el Cetro, à el Rey la Corona, à la Señora la gala, à la moza la hermosura, y à todos los ricos las espinas de sus haciendas; y abrirás los ojos, porque estos sucesos son, para que despiertes.

Caminaba Jonas contra la voluntad de Dios en vna Nao; quando, como dice el Texto, sobrevino vna tormenta, que la sumergia en

el

(6) el profundo: *Et navis periclitabatur conteri.* (6) Los marineros, viendo ya para ahogarse, empezaron à aliviar la Nave, arrojando à el mar las riquezas: *Miserunt vasa, quæ erant in navi, in mare, ut alleviaretur.* Porque, pregunto, permitió Dios esta cruel tormenta? Porque el ruydo de arrojar las haciendas à las aguas? Porque los llantos de los vnos, y los clamores de los otros? Seria, porque se despojassen de las riquezas los marineros? No; dice San Geronymo: porque aunque ellos pensaban, que la nave peligraba con las haciendas, no lo entendian: *Arbitrabantur, navem soluto onere prægravari, & non intelligebant.* (7) Pues à donde se encaminaba todo este ruydo? A el Profeta fugitivo, dice San Geronymo: *Totum pondus esse fugitivi Propheta.* Y como estaba Jonas? Dormido en lo mas pessado del sueño. *Dormiebat sopore gravi.* Pues veis ay la causa de la tormenta, y el porque de arrojar las riquezas à las olas; porque abra los ojos à el ruydo de aquellos passageros el dormido Profeta. Así se vió: pues el Piloto lo dixo à Jonas: *Quid tu sopore deprimeris?* Porque en

esta ocasion estàs tan dado à el sueño? *Surge, & invoca Deum tuum.* Porque no te levantas, y buscas à tu Dios? Como si dixera: que razon ay, para que me veas morir, y arrojar todas las haciendas à el mar, y no despiertes? Ay! O alma mia! Como duermes? Como tienes tan gravados los ojos con profundo sueño? *Sopore deprimeris?* Para que piensas, que muereu los ricos, dexando en el mar de el mundo todas sus riquezas? Para que despiertes. Pon los ojos en estos poderosos, que passan de esta vida à la otra, y en las espinas de las riquezas; y veràs, como no duermes. Hora es ya, de que abras los ojos: *Hora est jam nos de somno surgere.* Y que à el ver, que cada vno de los que passan de esta vida para la otra, dexan lo que tienen, te desengañes; y levantandote de la culpa, dexes las riquezas, y busques à tu Dios: *Surge, & invoca Deum tuum.* Que para esto dà à tus oydos el Relox Christiano esta hora, en que despiertes: *Hora est jam nos de somno surgere.*

S. III.

Espinas punzadoras de el mundo son, no solo las riquezas,

zas, sin los deleytes. Porque han de ser los deleytes, como las espinas? Porque las espinas, dice el Padre San Gregorio, que tienen las rayzes blandas, y las puntas agudas: *Radices spinarum molles sunt, sed ex illa mollitie proferunt unde pungant.* (8) En el principio halagan, y en los halagos punzan. Así los deleytes son blados en la execucion, como las espinas en las rayzes; pero de la blandura sale su mayor punzada. Que por esto dixo el Padre San Gregorio, que es vn momento lo que la espina del deleyte halaga, y es vna eternidad lo que punza: *Momentaneum est quod delectat, aeternum quod cruciat.* (9) Lleno, dice el Padre San Bernardo, que està el mundo de estas espinas: *Plenus est mundus spinis.* (1) Mirad el deleyte de vna hermosura; que en breve passa lo que se goza, y que mucho dura lo que se padece por averla visto. Poco tiempo vió el Rey David la hermosura de Bersabet: *Uiditque mulierem ex adverso se lavantem.* (2) Y mucho tiempo le duró el llanto por averla visto: *Fuerunt lacrymæ meæ panes dierum.* (3) Que dura el gusto de la honra? Que el del aplauso? Que los divertimientos? Que los gozos? Y que en fin todas las cosas, q̄ deleytan? Nada: Porque como dice mi Angelico Doctor, lo que passa, se ha de juzgar, como que no es: *Transitoria sunt reputanda, quasi non sint.* (4) O deleytes mundanos, espinas verdaderas, que teneis de lo que halaga, y de lo que punza! Bueno será, o alma, que abras los ojos, y que al golpe de este Evangelico Relox despiertes, que es ya hora: *Hora est jam de somno surgere.* Porque quien no despierta despavorido à el verla grãde contrariedad de afectos, que causan los deleytes mundanos en los corazones de los hombres à vn tiempo? Quando se gozan, deleytan; y gozados punzan; saliendo de los deleytes, que alegrã, las punzadas, que consumen.

Soñó el Rey Faraon, que miraba siete vacas gruesas, à quien comian otras siete flacas; y siete espigas de trigo engullidas de otras espigas macilentas, y flacas. Despertó del sueño despavorido: *Evigilans Pbarao post quietem, & factò mane pavore perterritus.* (5) O gran Dios!

Dios! Si assi despiertan los sueños a los hombres, como no despiertan las verdades! Porque despierta el Rey pavoroso? Porque pierde la quietud aflombrado? *Evigilans Pharaon post quietem.* Qué es lo que ve? Siete bacas, y siete espigas, comerse, y consumir lo grueso, y lozano de las otras. Y esto es lo que le quita el sueño? Esto lo que haze despertar? Si: que estas siete bacas, y espigas significan la variedad encontrada de los tiempos; como dixo Joseph: *Septem anni ventura sunt famis.* (6) Las siete bacas, y espigas gruesas eran siete años floridos, en los cuales avian de tener los Egypcios recreos; y las siete bacas, y espigas flacas eran otros siete, que avian de padecer esterilidades. Despierta pues el Rey, quando mira, que de los años floridos avian de salir los calamitosos en que avian de padecer. O tu alma! Oye el sonido de esta hora, y considera las espigas de los deleytes del mundo, y la variedad, que causan segun los tiempos. Quando se empiezan, son deleytosos, y blados, como las espigas en sus rayzes; pero de ellos mismos salen punzadas, que como espigas

atormentan. O sino mira, que salio de la luxuria: Qué de la avaricia? Qué de la vana gloria? Qué de la propia estimacion? Qué de el amor proprio? Qué de la fantasia? Qué del recreo? Qué de la lisonja? Salieron vnas punzadas, que te consumen los deleytes, y los gozos, que tuviste en otros tiempos. Despierta Faraon, quando conoce, y quando mira, que lo flaco consume a lo grueso, y que de lo mismo que deleyta sale lo que punza. Razon sera, que despiertes a el sonido de esta hora, que ya es tiempo: *Hora est jam nos de somno surgere.* Puesto, que miras a el mundo lleno de las espigas punzadoras de los deleytes, do de, si hallas lo blando, topas lo espinoso, que consume, y acaba a puras punzadas quanto te ha dado de recreos.

S. III.

Aun, no hemos acabado Christiano mio, con las espigas del mundo: porque esta, como dice el Padre San Bernardo, lleno todo de ellas: *Plenus est spinis.* (7) Sus cosas son espigas, porque como las asien, y engullen las plantas, que les acercan, como se vio en el Evangelio, que

que las espigas sufocaron al trigo: *Et simul exorta spinae suffocaverunt illud.* (8) Las cosas del mundo, o el mundo con sus cosas engullen a manera de agudas espigas a los hombres. El Padre S. Vicente Ferrer llama mar a el mundo: *Mundus iste dicitur S. Vicet. mare.* (9) Porque el mar todo lo traga, y engulle: *Proph. D. Dec. ter crudelem devorationem.* Mirad qual dexò el mundo a aquel hijo Prodigio tan engullido, que perecia de hambre, como dice el Evangelio: *Hic fame pereo.* (1) Qual dexa a los luxuriosos sus espigas! Le consumen la honra, como mar les engulle las haciendas, y consume las vidas. Qual pone a los vanos, que por solo vn punto de honra andan inquietos, y sin paz la mayor parte de la vida! Como trata a los soberbios! De manera, que los vnos, y los otros se comen, y consumen assi mismos, los vnos con la imbidia, y los otros con la propria estimacion. El modo, con que se traga a los hombres, dice mi Padre San Vicente Ferrer, que es el que tiene la Ballena para tragar los pezes: que esta abre la boca, y arroja vn genero de aliento oloroso, con que los pecezillos, engañados con

el olor se le entran por la boca, y assi los engulle: *Emittit anbelitum odoriferum, S. Vicet. O pisces sequuntur odorem, Ferrer. sic absorbet. eor.* (2) Assi el mundo abre sus gargantas, y arroja vnos olores de bienes aparentes, y los hombres, siguiendo aquellas mentidas inavidades, se entran por la boca, y assi los engullen; tanta manera, que como dice el Padre San Bernardo, de solas quatro almas, apenas dexa de tragar-se vna: *In mari hujus mundi S. Bern. de quatuor animabus vix eva. ap. Tho. dit vna.* (3) A la vista de esta verdad sera bien, o alma v. mia, que abras los ojos, y despiertes; puesto que ya es hora, y el Relox te golpea: *Hora est jam nos de somno surgere.* Mira bien la voracidad del mundo, como engulle, y traga los hombres, y veras, como despiertas, para ver el Cielo, que por dormido, y ciego no miras. Quando bolvió el Santo mozo Tobias con el Angel San Raphael de buelta de su viage a su casa, le dixo el Angel, que vntasse los ojos de su anciano Padre con la hiel del pez, que traya, y abriera los ojos, y veria la lumbré del Cielo: *Lini super Tobie. oculos ejus ex felle isto piscis, 11. v. 8. quod portas tecum: sciat enim, Hh quo*

quoniam mox aperientur oculi ejus, & videbit Pater tuus lumen Cali. (4) Qué pez es este, cuya hiel así abre los ojos? Este fué vn pescado, que quando el mozo Tobias quiso lavarse los pies en el Tigris, salió de las aguas, para engullirlo: *Exiuit ad devorandum eum.* Y claro es, que bestia, que quiere engullir, es buena para abrir los ojos ciegos. Ay! O alma mia! Qué piensas, qué es el mundo? Ya has oído, que vna bestia, que traga, y engulle à todos los hombres: *Propter voracitatem.* Como tienes los ojos? Ciegos de puro dormidos. Pues considera las hieles de el mundo, con que traga los hombres, y verás como abres los ojos, y como despiertas, à el sonido mysterioso de esta hora, que suena con defengaños à tus oydos. Guarda bien sus hieles, que quando mas ciegos, te harán abrir los ojos sus espinas, que todo lo sufocan: *Exortata spine suffocaverunt illud.* No te quedas ciego, que ya es hora de que la vista camine hacia el Cielo: *Hora est jam nos de somno surgere.*

S. V.

Remata esta considera-

cion, ò alma mia! Con pensar, que las cosas del mundo, como las espinas, no tienen fruto: *Nunquid coligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* (5) Por ventura, dice el Salvador: podrá las espinas dar ubas, ò los abrojos dar frutos? Así son las cosas del mundo. Que por esto le pregunta el Apostol à los mundanos, por el fruto de las cosas: como què sabia, q no llevá frutos: *Quem fructum habuistis, in quibus nunc erubescitis.* (6) O fino decídme: qué fruto halla el vano en su loco punto? Que el Politico en sus maximas? Que el noble en sus cavallerias, quando professa mas lo cavallero, que lo Christiano? Qué el duellista en sus sentimientos? Qué el sobervio en sus altivezes? Qué el desvanecido en su sangre, sino corrupcion, como dice David: *Qua utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* (7) Lo que hallas, alma Christiana, en las cosas de el mundo, es lo que dice el Padre San Juan Crisostomo, que se topa entre las espinas, que no es otra cosa que sierpes: *Sub spinis numerum animal requiescit nisi serpentes.* (8) Estos son los frutos, que ofrecen estos generos de espinas; y estos son los

los bien es, que brotan. Estas las cosas, que producen, para que te defengañes, y para que ya que dormido vienes, abras los ojos, y despiertes, puesto que ya es hora: *Hora est jam nos de somno surgere.* Porque como dice el Cardenal San Geronymo; quien es aquel, que puede tener los ojos dormidos junto à viboras: *Quis juxta viperam dulces potest capere somnos?* Donde, piensas, que duermes? Duermes entre las espinas de las cosas de este mundo, que no tienen en sí mas que serpientes, bestias, que se hospedan en sus fantásticas sombras, para hazer eternas mordeduras. Quietos dormia aquel Rey Nabucho (si puede dormir quieto vn Rey.) *Quietus eram in domo mea.* (1) Quando vn sueño le llenó de affombro, y le hizo abrir los ojos: *Somnium vidi, quod perterruit me.* Lo que vió en sueños fué vn Arbol grande: *Magna arbor.* A cuya sombra se hospedaban muchas bestias: *Subter eam habitabant animalia, & bestia.* Esto fué lo que le despierto. O hombres! O hijos de Adan! O amadores del mundo! Qué pensais Sermon. 2. que es? San Vicente Ferrer dice, que vn arbol: *Mundus vocavi. iste est sicut arbor.* (2) A cu-

yas cosas, como emmarañadas espinas, se acoge infinidad de bestias. Abre los ojos, pues no duermes tu mas que Nabucho. Y si el despertó por ver sola vna vez, que vió esta vision; despierta, alma, vna vez si quieras; puesto que la ves tan muchas. No quieras dormir en medio de tantas fieras. Ya te dice este Relox Christiano, que es hora: *Hora est de somno surgere.* No aguardes, alma, mia à que se corte, que serán para ti los golpes muy sentidos. Huye el mundo, huye sus cosas, si quieres, como dice el Padre San Augustin, *Fuge mundam.* (3) *si vis esse mundus.* (3) Porque ap. *Bar-en el no has de hallar otra cosa, que espinas, que te punzen, puntas, que te consumen, marañas, que te obscurezcan, malezas, que te envicien, fantasias, que te engañen, sombras, que te anublen, deleytes, que te amarguen, males, que te robén los bienes, y mentiras, que te nieguen verdades. Despierta, que este Relox te dice, que si despiertas, verás los engaños, de q. has de huir, los caminos, por dōde has de andar, hasta llegar à la Gloria. *Ad quam nos perducatur Deus.**

Hh 2 HORA